

una manifestación más selecta para beneficio de los que te amamos como de los que te odian.

Nos legaste la Reforma, foco luminoso suficiente para alumbrarnos el escollo que el oleaje de la substancia obscura nos oculta, y élla nos basta.

Batid pues de frente, prole del error y el negro encono, que aquí, lo mismo que en cada pecho liberal, teneis el muro de la Reforma.

Batid, de frente, que así, de frente, quiere la estirpe de Juárez tener al enemigo.

ARTURO ALVARADO.

Felicitemos cordialmente á nuestro querido amigo y correligionario Sr. Alvarado, por su valiente discurso. De hombres así, necesita nuestra Patria para que su prosperidad y bienestar sean efectivas. Que no desmaye el intrépido liberal. La luz vencerá á las tinieblas.

IMPORTANTE.

Pongo en conocimiento de las personas que se han servido ó se sirvan aceptar mis servicios profesionales, que todo asunto relativo á mi profesión, puede tratarse, ya con el Lic. Eugenio L. Arana, en su despacho situado en la Calle de Montealegre núm. 12, ó ya directamente conmigo, pues debido á la actividad y talento de mi mencionado compañero, en nada ha perjudicado á mis asuntos profesionales la prisión á que me ha reducido la arbitrariedad del Juez Wistano Velázquez.

Lic. J. Flores Magón:

DISCURSO

pronunciado por el Lic. Antonio Díaz Soto y Gama. Representante del Club Liberal "Ponciano Arráaga" en la solemnidad organizada en Pinos por el Club Liberal "Jesús González Ortega" de esa

ciudad el 18 de Julio de 1901 en honor del Benemérito de América

"Benito Juárez"

Intransigencia para el enemigo irreducible, guerra sin cuartel para el conspirador sempiterno, nada de tregua para quien busca la emboscada y se recrea con el complot subterráneo: tal debe ser el grito de combate del partido liberal. esa la formula que encarne todas sus tendencias, ese también el propósito y el criterio que lo guíe en todos sus actos: ve que en suerte le ha tocado combatir con quien no descansa ni olvida, ni perdona, ni transige; con un clero que convierte la cruz en arma de combate, el altar en fortaleza y el templo en arsenal inmenso de guerra.

Quédense las complacencias para el enemigo leal, las conciliaciones para quien alguna vez haya sentido deseos de concordia y abrigado sentimientos nobles y resérvense las transacciones y los armisticios para quien sea capaz de respetarlos y cumplirlos.

Pero para el Clero hipócrita y artero, para el Partido Conservador recalcitrante y rehacio, para secuaces que dócilmente siguen la sugestión de quien es revoltoso y fué traidor, de quien trajo á Maximiliano y celebra hoy tratados de alianza y pactos leoninos de conciliación con el Hombre de Tuxtepec, para ese clero intrigante falsario, que lo mismo seduce á una doncella que corrompe á un gobernante; para él..... la lucha de todos los instantes que él quiere y que él provoca. La respuesta de lo inexorable para él que es lo intransigente y el espectáculo de lo implacable y de lo siniestro, único capaz de contener á quien toma de lo infinito sólo la crueldad, y de lo inmenso únicamente la venganza.

Así luchó Juárez, y sólo así pudo vencer. En medio de esos principios terriblemente severos nació la Reforma, con ellos se alimentó y á ello se le debe que en vez de haber sido la burla de la Historia, fuese el derrumbe de una civilización ya vieja y fuese también la rehabilitación del hombre y la emancipación de la conciencia humana.

Juárez fué grande, porque fué inexorable, porque dió el golpe de gracia á la opulencia del Clero y porque en la persona de Maximiliano mató al Imperio. Triunfó, porque supo hacerse superior á las circunstancias y arrostrar con fé ie-